

Remitente: Towarzystwo Przyjazni Polsko-Kubanskiej (Asociación de Amistad Polaco-Cubana), Varsovia

Destinatario: Naciones Unidas, Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos

## SOBRE CUBA

Cuba es un Estado independiente y soberano. Su independencia y soberanía, su sistema económico, social y político se establecieron como resultado de una revolución verdaderamente popular, apoyada masiva y activamente por las grandes mayorías.

Esta revolución puso fin a la existencia de un prolongado régimen neocolonial impuesto por los Estados Unidos, una aplastante dominación de los intereses económicos norteamericanos, feroces dictaduras, gobiernos corruptos, poderes mafiosos, gangsterismo político, desapariciones y asesinatos políticos, una polarización extrema de la riqueza muy minoritaria y la miseria o pobreza ampliamente mayoritaria, terrible subdesarrollo educativo y cultural, espantoso estado de salud de muy amplios sectores sociales, discriminación racial y de género...

Con la revolución, Cuba erradicó toda esta espantosa herencia. Se ha transformado profundamente en beneficio del propio pueblo cubano. Creó su propio modelo de desarrollo socioeconómico y cultural basado en los principios de respeto, valoración, afirmación, enriquecimiento intelectual y espiritual y seguridad de la persona humana sin distinción de ninguna índole, distribución equitativa de ingresos, justicia social, protección social y jurídica para todos, satisfacción de las necesidades colectivas e individuales prioritarias, Estado de derecho, participación popular, utilización racional de recursos, respeto del medio ambiente, solidaridad internacional...

Los logros materiales, intelectuales y espirituales aportados por la revolución y el nuevo sistema son reconocidos por numerosos organismos internacionales y un enorme número de observadores extranjeros objetivos y honestos.

Cuba no es satélite de ninguna gran potencia. Su sistema político y socioeconómico, su modo de vida en todos los terrenos y aspectos no han sido impuestos desde el exterior ni obedecen a los intereses económicos o estratégicos de otras naciones. Han sido libremente escogidos por el mismo pueblo cubano, sin ninguna injerencia o presión de otras naciones más poderosas.

Los problemas que enfrenta Cuba son, por un lado, producto del subdesarrollo causado por largos siglos de dominación colonial, largas décadas de la dominación semi- y neocolonial, saqueo de los recursos, explotación desenfrenada y existencia de los poderes públicos al servicio de los grandes y preponderantes intereses extranjeros, así como de las élites sociales y políticas minoritarias estrechamente ligadas a estos intereses.

Por otro lado, son producto de una sistemática política de bloqueo y agresión llevada a cabo, desde hace casi medio siglo ya, por todas las administraciones sucesivas de los Estados Unidos.

Ningún otro país del mundo ha sido objeto de una hostilidad tan prolongada, permanente y asfixiante de una gran potencia en todos los planos: económico, comercial, financiero, militar, político, cultural, diplomático, propagandístico, psicológico.

Contra ningún otro país del mundo se han utilizado tantos recursos materiales, tantos dispositivos, agencias de inteligencia, medios de propaganda, medios criminales y redes terroristas internacionales para subvertir su orden interno.

El gobierno de los Estados Unidos no tiene ningún derecho jurídico ni moral de imponer a Cuba un cambio de su sistema constitucional, institucional, político y electoral.

La política del gobierno de los Estados Unidos viola brutalmente tanto las más elementales normas del derecho internacional y de la convivencia de las naciones como los mismos derechos humanos, a comenzar por el derecho a la vida.

Varsovia, el 31 de agosto de 2008-08

Por la Junta Directiva  
Zbigniew Kowalewski  
Presidente